

FLASHES A.S.E.P.

MAYO - 1.996

FICHA TECNICA

Diseño y Realización:	De la investigación, del cuestionario y de la muestra: A.S.E.P.
Diseño Muestral:	1.212 personas de uno y otro sexo, de 18 y más años, residentes en España. Muestra aleatoria estratificada por Comunidades Autónomas y municipios, utilizando sistema de rutas aleatorias y selección final de los entrevistados mediante la técnica de "Random Route".
Trabajo de Campo:	Realizado durante los días <u>13 a 18 de Mayo de 1.996</u> , mediante encuesta personal en el hogar de cada entrevistado, por la Red de Intercampo, S.A. Supervisión del trabajo de Campo realizado por A.S.E.P.
Proceso de Datos:	Diseñado y realizado por A.S.E.P. con "software" propio, elaborado por J.D. Systems.
Análisis e Informe:	Diseñado y realizado por A.S.E.P., y terminado el <u>31 de Mayo de 1.996</u> .

Análisis e Interpretación de Datos:

SARA CORTES GARCIA
Javier Díez Medrano
Luis Corominas i Albert
Belén García del Ordi

Proceso de Textos:

PALOMA MILLAN MARTINEZ
Esperanza Celdrán Lucía
Marta Barahona Zamorano

Dirección:

JUAN DIEZ NICOLAS

COPYRIGHT ASEP S.A., 1996. PROHIBIDA LA REPRODUCCION TOTAL O PARCIAL, INCLUSO CITANDO LA FUENTE.

I
"FLASHES"
(MAYO 1996)

Si al comentar los datos del pasado mes de abril, recogidos antes de que se concluyera el pacto entre el PP y CIU y se hubiese producido la investidura de Aznar como Presidente del Gobierno, se señalaba que la duración de las negociaciones estaba afectando negativamente a la imagen del PP, al analizar los datos de este mes de mayo, lo más sobresaliente es precisamente el optimismo que ha generado la conclusión del pacto del PP con CIU y otros partidos nacionalistas y la formación de gobierno. La opinión pública española se muestra optimista respecto al futuro, respalda ampliamente el pacto de gobierno, y lo espera todo del Gobierno de Aznar.

Los dos indicadores económicos, el de Sentimiento del Consumidor y el de Evaluación de la Situación Económica de España, se encuentran casi en el nivel de equilibrio, en los niveles más altos nunca alcanzados desde mediados de 1991, cerrando así un ciclo que se inició poco después de concluida la Guerra del Golfo y que alcanzó su nivel más bajo a finales de 1992.

Algo parecido puede afirmarse respecto al Optimismo Personal, aunque en este caso el índice, que se encuentra también muy próximo al nivel de equilibrio, ya había alcanzado ese alto nivel desde marzo.

**COPYRIGHT ASEP S.A., 1996. PROHIBIDA LA REPRODUCCION
TOTAL O PARCIAL, INCLUSO CITANDO LA FUENTE.**

II

En cuanto a los indicadores políticos, debe resaltarse el fuerte incremento de la Satisfacción con el funcionamiento de la Democracia, que logra asimismo su nivel más alto de satisfacción desde el final de la Guerra del Golfo (sólo algo inferior al observado en junio de 1993, después de aquellas elecciones generales). La Satisfacción con el Gobierno (ahora el de Aznar) logra también no sólo su valor más alto desde 1991, sino que vuelve a ser positiva por primera vez desde noviembre de 1991. El centro de gravedad del posicionamiento ideológico de los españoles se desplaza algo hacia el centro, aunque continúa en el centro izquierda, y disminuye el interés por los acontecimientos políticos y, consecuentemente, el grado de exposición a medios de comunicación, probablemente por la disminución de la tensión que creaba la incertidumbre por la formación de gobierno. De manera similar, aumenta también significativamente la satisfacción por la pertenencia de España a la Unión Europea y la percepción de beneficios tanto para España como para la Comunidad Autónoma en que reside el entrevistado, sugiriendo así una vez más que las actitudes hacia la UE están muy condicionadas por las actitudes hacia la situación política interna en España.

El optimismo, la tranquilidad y la satisfacción que parecen caracterizar a la opinión pública en este mes de mayo, se traducen en una mejor evaluación de instituciones y líderes, relación que ha sido puesta de manifiesto en numerosas ocasiones. Todas las instituciones y grupos sociales mantienen o mejoran las valoraciones obtenidas el mes pasado o la última vez que

III

se preguntó por ellas. La Corona es, como habitualmente, la institución mejor valorada (7,6 en una escala de 0 a 10 puntos), seguida de la Guardia Civil (6,1) y las Fuerzas Armadas (6,0), cuya buena imagen no parece verse afectada por hechos que afectan a algunos de sus integrantes, y por el Congreso de los Diputados (5,3) que mejora nada menos que en un punto porcentual su anterior valoración de mayo de 1995, por el Gobierno de la Nación (5,2) que vuelve a situarse por encima de los cinco puntos después de haber estado por debajo desde el otoño de 1993, y por los Bancos (5,1) que tampoco habían superado los cinco puntos desde mediados de 1994. ETA vuelve a recibir una puntuación de 0,2 puntos, como en mayo de 1995, confirmando así el casi unánime rechazo habitual a esta organización en toda España y por todos los grupos sociales.

La imagen de todos los líderes por los que se ha preguntado es también igual o mejor que la observada el mes pasado o la última vez en que se preguntó por ellos, con la única excepción de Julio Anguita, cuya valoración ha disminuído paulatinamente desde febrero de este mismo año, y que parece resentirse de unos resultados electorales peores que los esperados. Por contraste, Aznar supera los 5 puntos de valoración, hecho que no sólo no había logrado él mismo hasta ahora, sino que tampoco había logrado ninguno de los líderes del PP desde 1986. El ranking de este mes es Felipe González (5,6), cuya imagen ha mejorado desde que perdió las elecciones, Jaime Mayor Oreja (5,3), José M^a Aznar (5,1), Rodrigo Rato (4,8), Alvarez Cascos (4,7), Mariano Rajoy y Julio Anguita (4,3 respectivamente), Jordi Pujol

IV

(4,0) y Xabier Arzallus (3,9). Como puede comprobarse, la conclusión de los pactos no sólo ha sido beneficiosa para Aznar y otros líderes del PP, sino también para Pujol y Arzallus, que han mejorado en cinco y cuatro décimas respectivamente sus valoraciones del mes pasado.

La mayor satisfacción y optimismo de la opinión pública se refleja asimismo en las intenciones de voto, como no podía ser de otra manera. En primer lugar, debe resaltarse que, por vez primera desde hace años, el recuerdo de voto es casi idéntico a los resultados reales de marzo, lo que sugiere que los españoles no se avergüenzan de haber votado lo que han votado, y que se sienten realmente tranquilos en decir lo que han votado, y lo que parece demostrar que las desviaciones que durante años se han venido observando no respondían a defectos en las muestras sino a las ocultaciones de los propios entrevistados, que había que corregir mediante un modelo que permitiese elaborar una estimación del voto. Por ello, también, la estimación de voto de este mes no difiere apenas de los resultados reales obtenidos en las elecciones del mes de marzo, excepto en todo caso por el cierto crecimiento que se observa en el voto a partidos nacionalistas, y que podría ser consecuencia de su mayor atractivo a la vista de su mayor protagonismo en la gobernación de España a causa de los pactos logrados con el PP para la formación de gobierno. El PP aventaja al PSOE en algo más de un punto porcentual, lo que constituye el mejor resumen de cómo los pactos y la investidura han mejorado significativamente la imagen del PP por contraste con el deterioro que se había observado en el sondeo del pasado mes de abril.

LA ACTUALIDAD

La identificación y percepción de los partidos políticos, la negociación de los pactos para formar gobierno, la evaluación del nuevo gobierno formado por Aznar, y los casos de presunta corrupción pendientes han acaparado este mes las preguntas de actualidad.

Identificación y Percepción de los Partidos Políticos

Como en meses anteriores, se ha preguntado a los entrevistados por los partidos políticos a los que se consideran más próximos, comprobándose una vez más que alrededor de un 40% se consideran más próximos al PSOE y alrededor de un 35% se consideran más próximos al PP, lo que, por comparación con los datos de febrero, cuando se formuló esta pregunta por vez primera, sugiere una progresiva disminución de quienes se sienten más próximos al PSOE y un correspondiente incremento de quienes se sienten más próximos al PP.

En todo caso, los entrevistados dicen sentirse mayoritariamente próximos al partido que citan, siendo inferiores al 20% las proporciones que afirman sentirse muy próximos o no muy próximos a cualquiera de estos partidos, lo que sugiere la posibilidad de trasvase de votantes de unos partidos a otros en cada elección.

Por otra parte, se ha vuelto a preguntar por el auto-posicionamiento ideológico y el posicionamiento de los partidos en una escala de 0 (izquierda) a 10 (derecha) puntos. Por comparación con los datos obtenidos desde

VI

febrero, se observa un progresivo desplazamiento de los entrevistados hacia el centro (4,3 puntos en febrero y 4,5 puntos en mayo), así como un desplazamiento de su percepción del PP hacia posiciones menos de derecha (7,8 en febrero y 7,5 en mayo), y de los partidos nacionalistas hacia posiciones más a la derecha (de 5,7 a 6,1 en el caso de CIU, de 5,3 a 6,0 en el caso del PNV, y 6,2 en este sondeo de mayo en el caso de CC), mientras que se sigue situando al PSOE en el centro-izquierda (4,0) y a IU en la izquierda (2,2). Los acontecimientos políticos recientes, y especialmente las negociaciones para lograr un pacto de gobierno, parecen explicar estas variaciones en la percepción del posicionamiento ideológico de los diferentes partidos políticos, e incluso en el propio.

Los Pactos para Formar Gobierno

El traspaso de competencias a las Comunidades Autónomas parece haber sido una de las cuestiones que más han preocupado a los españoles en relación con la necesidad que el PP ha tenido de buscar el apoyo de partidos nacionalistas para formar gobierno. Cerrado el pacto, sin embargo, dichas opiniones no parecen haber variado respecto a las existentes antes de que éste se cerrase, de manera que un 39% de los entrevistados preferirían que todo siga como hasta ahora, e incluso algo menos de un 15% preferiría que el Gobierno de la Nación recuperase algunas de las competencias que ya han sido traspasadas a las Comunidades. Ha aumentado ligeramente respecto a abril la proporción (19%) que es partidaria de la Administración Unica (a costa de cierta reducción

VII

en la proporción de quienes no opinan, 15%), pero se mantienen en las mismas bajas proporciones de abril los que preferirían el establecimiento de un Estado Federal en España (9%) o los que opinan que las Comunidades Autónomas que lo deseen se declaren Estados Independientes, separados de España (6%).

En cuanto a las negociaciones propiamente dichas, y utilizando una escala de cinco puntos en la que el 1 significaba mucha dificultad y el 5 mucha facilidad, los entrevistados opinan que ha sido más fácil el pacto con los nacionalistas canarios (3,4 puntos) que con los vascos (2,4) y sobre todo con los catalanes (2,0). Y, mediante una escala de cinco puntos en la que el 0 significaba que los pactos no le habían producido ninguna satisfacción y el 5 que le habían producido mucha satisfacción, se comprueba que el pacto con la minoría canaria ha producido algo más de satisfacción (2,7 puntos) que con la catalana o la vasca (2,4 puntos en ambos casos).

Pero se observan diferencias muy significativas respecto a quién ha ganado más con los pactos, si el PP o cada uno de los partidos nacionalistas. Concretamente, un 53% de los entrevistados creen que CIU ha ganado más que el PP (frente a un 10% que cree que en ese pacto ha ganado más el PP), un 43% cree que el PNV ha ganado más (frente a un 15% que cree que ha ganado más el PP) en el pacto PNV-PP, pero sólo un 33% cree que ha ganado más CC (frente a un 22% que cree que ha ganado más el PP) en el pacto entre el PP y la minoría canaria.

VIII

En cuanto a la solidez y duración de los pactos, utilizando una escala en la que el 1 significa poca solidez o duración y el 5 mucha solidez o duración, se comprueba que los españoles confían más en la solidez y duración de los pactos con los canarios (3,2 puntos) que en los alcanzados con catalanes (3,0) y vascos (2,9), aunque debe resaltarse que en los tres casos las puntuaciones medias superan los 2,5 puntos, que representaría el punto medio de la escala, lo que parece sugerir que consideran que los tres pactos serán más bien sólidos y duraderos.

Teniendo en cuenta las condiciones exigidas por los partidos nacionalistas para dar su apoyo al PP en la formación de gobierno, un 26% de los entrevistados habría preferido que el PP hubiese intentado gobernar sin ningún tipo de apoyo, pero igual proporción es la que prefiere lo que se ha hecho, es decir, un gobierno del PP con el apoyo de los tres partidos nacionalistas citados. Sólo un 8% habría preferido un acuerdo entre el PP y el PSOE, un 2% entre el PP e IU, un 13% habría preferido un gobierno basado en un acuerdo del PSOE con los nacionalistas, e incluso un 11% habría deseado la convocatoria de nuevas elecciones. En conjunto, por tanto, un 62% de los entrevistados hubieran preferido un gobierno sólo del PP o basado en el PP, frente a sólo 21% que hubiese preferido un gobierno en el que participase el PSOE. Sin embargo, la proporción de entrevistados que se muestra muy o algo satisfecho con el pacto en su conjunto, entre el PP y los partidos nacionalistas, es igual que la proporción de quienes se sienten poco o nada satisfechos (34% en uno y otro

IX

caso), mientras que un 28% afirman sentirse indiferentes ante esa cuestión y otro 4% no opina. Y, evaluando también en su conjunto los pactos logrados, la mayoría relativa de entrevistados (36%) piensa que CIU será el partido más beneficiado, mientras que un 24% cree que lo será el PP, un 12% cree que lo será España (todos los españoles), un 5% los políticos, un 4% la democracia española, y sólo un 1% mencionan respectivamente al PNV, CC e incluso al PSOE.

Evaluación del Gobierno del PP

La mitad de los entrevistados piensa que el PP gobernará los cuatro años de legislatura, e incluso un 8% cree que gobernará más de una legislatura, pero los deseos van incluso más allá de las expectativas, ya que un 45% desearía que gobierne los cuatro años de legislatura, pero un 14% desearía que gobernase más de una legislatura.

La confianza generada por el PP al lograr formar gobierno con el apoyo parlamentario de los tres partidos nacionalistas citados parece ser muy alta. Así, utilizando una escala de 5 puntos, en la que el 1 significa que muy mal y el 5 que muy bien, para opinar sobre cómo creen que el PP logrará resolver algunos de los problemas principales que tiene planteados España, se observa una puntuación media superior a 2,5 puntos en todos los casos. De manera concreta, la confianza más alta se concede al PP en lo que respecta a mantener la unidad de España (3,4 puntos), seguida de la confianza respecto a luchar más eficazmente contra el terrorismo,

luchar más eficazmente contra el narcotráfico y la inseguridad ciudadana, impedir nuevos casos de corrupción, proteger el medio ambiente, defender los intereses de España en la Unión Europea, cumplir los compromisos de España con la Unión Europea, esclarecer los casos de corrupción que se produjeron durante los últimos años, resolver adecuadamente el reparto de competencias entre el Gobierno de la Nación y los gobiernos de las Comunidades Autónomas, mantener el poder adquisitivo de las pensiones de jubilación, lograr una mejor distribución de competencias entre el poder ejecutivo (Gobierno de la Nación), el poder legislativo (Parlamento) y el poder judicial (Tribunales de Justicia), y proteger la libertad de expresión y en general los derechos individuales (todas ellas con puntuaciones superiores a los 3,0 puntos). La confianza asignada al PP es de 3,0 puntos en lo que respecta a reducir el déficit público, y a garantizar las prestaciones y servicios sanitarios, de paro y de asistencia social a quienes los necesitan. Pero la confianza es inferior a 3,0 puntos, aunque superior a 2,5 que representaría el punto medio de la escala, respecto a reducir el paro, reducir el crecimiento de los precios, y reducir las diferencias sociales y económicas entre unas Comunidades Autónomas y otras.

En relación con cada una de las cuestiones citadas se pidió a los entrevistados si creían que el PP las resolvería mejor, igual o peor que el último gobierno del PSOE. No hay ni un solo caso en que la proporción de entrevistados que cree que el PP lo hará peor que el PSOE sea superior a la proporción que cree que el PP lo

XI

hará mejor que el PSOE, lo que indica más confianza en este nuevo gobierno del PP que en el último del PSOE. Sin embargo, en la gran mayoría de los casos, la proporción de entrevistados que cree que el PP lo hará igual que el PSOE es la mayoritaria (entre un 35% y un 45% en todos los casos). Pero en dos de estas cuestiones, la proporción que piensa que el PP lo hará mejor que el PSOE es algo mayor que la proporción que cree que lo hará igual (luchar más eficazmente contra el terrorismo e impedir nuevos casos de corrupción), y en otra cuestión las dos proporciones son iguales (esclarecer los casos de corrupción que se produjeron durante los últimos años).

De todo lo anterior puede deducirse que la opinión pública española confía en la capacidad del PP para resolver todos los problemas principales que tiene actualmente España, pero esa confianza es sólo algo mayor que la que tenía en el PSOE, excepto en lo que respecta a luchar contra el terrorismo, a impedir nuevos casos de corrupción y a esclarecer los casos antiguos de corrupción, cuestiones en las que la confianza en el PP es aún mayor.

Utilizando una escala de 0 a 10 puntos se ha podido precisar que los españoles están más bien satisfechos de la elección de José M^a Aznar como Presidente del Gobierno (5,0 puntos, teniendo en cuenta que el punto medio de la escala sería 4,5 puntos), y sólo algo menos satisfechos con los ministros de su Gobierno (4,9 puntos).

XII

Un 70% de los entrevistados no contesta que nombramiento de ministro le ha gustado más y cuál le ha gustado menos, pero Rodrigo Rato es el más mencionado, espontáneamente, entre los que más han gustado (10%), y Alvarez Cascos el más mencionado entre los que menos han gustado (6%). Sin embargo, la conclusión es que en uno y otro caso se menciona, en general, a los más conocidos, ya que la pregunta era abierta, sin sugerir ningún nombre.

Por otra parte, sólo un 4% de los entrevistados dice que le habría gustado que nombrasen ministro a alguien que no ha sido nombrado, y de esos 55 entrevistados, más de un tercio citan a Alberto Ruiz Gallardón.

Los Casos pendientes de Corrupción

Como ya se hiciera en el sondeo del pasado mes de abril y en el de enero pasado, se ha preguntado a los entrevistados si los casos de presunta corrupción más conocidos serán "enterrados", si creen que siguen su curso normal, o si creen que llegarán al final. Por comparación con los dos meses anteriores se observa una significativa reducción de la proporción de entrevistados que creen que estos casos serán finalmente "enterrados", aunque las proporciones se mantienen entre 40-49% en todos los casos. También ha disminuido en todos los casos la proporción que no opina sobre el desenlace de cada uno de estos casos, manteniéndose por debajo del 20% en todos los casos.

XIII

En consecuencia, han aumentado por encima del 20% las proporciones de quienes creen que cada uno de estos casos sigue su curso normal (en abril las proporciones oscilaban entre 11 y 18 por ciento), y han aumentado entre 2 y 5 puntos porcentuales las proporciones que creen que se llegará al final de cada uno de estos casos (aunque las proporciones son todavía inferiores al 20% en todos los casos).

Aunque se observa poca diferencia en cuanto a las expectativas que se tienen de cada uno de estos casos, parece confirmarse la tendencia de otros meses en cuanto a confiar algo más en la resolución de los casos Conde, GAL y de la Rosa, y algo menos en la resolución de los casos de escuchas del CESID, fondos reservados y, sobre todo, FILESA. Pero, debe insistirse, la opinión pública mayoritaria (entre 40-50 por ciento) creen todavía este mes que cada uno de estos casos "será enterrado".